

El zorrillo Gon

Satoko Tanaka

Lectora de japonés

Resumen

El zorrillo Gon –en japonés, *Gon guitsune*– es literatura infantil japonesa, de Nankichi Nimi (1913-1943), que falleció de tuberculosis cuando tenía 29 años de edad. *El zorrillo Gon* es su obra principal y un clásico de la literatura en lengua japonesa en la escuela primaria. Sus otras obras son: *Ojisan no ranpu*, *Gongoro kane*, *Akai rousoku*, etc.

Gon es el nombre de un zorrillo, que vivía solo en la montaña. Siempre hacía travesuras en las aldeas de los alrededores. Un día, Gon hizo travesuras, tirando los pescados de la chistera de Hyoju –un campesino pobre–, que acaba de conseguir en el río.

Así empieza la relación entre Gon y Hyoju. Es un cuento sobre como uno intentó hacer cosas para simpatizar con el otro.

Laburpena

Gon azeritxoa –japonieraz, *Gon guitsune*– haur literatura japoniarra da, 29 urterekin tuberkulosiak jota hil zen Nankichi Nimorena (1913-1943). *Gon azeritxoa* bere lan nagusia da, eta japonieraz idatzitako literaturaren klasiko bat da lehen hezkuntzan. Hauek dira berak idatzitako beste lan batzuk: *Ojisan no ranpu*, *Gongoro kane*, *Akai rousoku*, etab.

Median bakarrik bizi zen azeritxo baten izena da Gon. Inguruko herrixketan bihurrikerietan ibiltzen zen beti. Egun batean, Gonek bihurrikeria handi bat egin zuen: Hyoju nekazari pobreak bere kapelan gordeak zituen arrainak, errekan arrantzatu berriak, bota egin zituen.

Horrela hasi zen Gon eta Hyojuren arteko harremana. Bestearen atsegineko izan nahian, hainbat gauza egiten saiatu zen haren ipuina dugu.

I

Es un cuento que me había relatado un anciano de mi aldea llamado Mojei, cuando yo era pequeño.

Había un castillo pequeño en la zona de Nakayama, cerca de nuestra aldea, y allí vivía un señor feudal: Nakayama.

Un poco alejada de esa Nakayama, había una montaña, y allí vivía un zorro llamado el zorrillo Gon. Gon era un zorrillo, que vivía solo, y dormía en un hoyo que él había cavado en el bosque lleno de helecho. Cuando dejaba la montaña y se movía por las aldeas, siempre hacía travesuras, durante día y noche. Sacando patatas de las granjas, prendiendo fuego a la semilla de colza que se secaba, y arrancando pimientos picantes, colgados detrás de las casas de los campesinos, y otras travesuras.

Un otoño, llovía durante dos o tres días seguidos, y Gon no pudo salir de su hoyo quedándose dentro agazapado.

Cuando dejó de llover, Gon salió arrastrándose con alivio. El cielo estaba completamente despejado, y el canto del alcaudón sonaba muy bien.

Gon vino hasta la orilla del arroyo de la aldea. Las gotas de lluvia todavía brillaban en las espigas de cereal de los alrededores. El río, que normalmente tiene poca agua, llevaba gran cantidad de agua por las lluvias seguidas de tres días. El cereal y cepas de aulagas merinas a la orilla del río, que normalmente no están en remojo, estaban entremezclados en agua turbia amarilla, cayéndose de lado. Gon iba por un camino fangoso hacia el río, abajo.

Al echar un vistazo, en el río vio que había alguien haciendo algo. Gon se acercó andando silenciosamente entre la densa hierba, para que no le viera, y lo miraba fijamente desde allí.

– Es Hyoju –pensó. Hyoju levantaba sus bajos de *kimono*¹ negro raído hasta la faja, y sacudía la red para pescar llamada *harakiri*, hundido en el agua hasta la cintura. Él se ponía una banda ceñida a la cabeza. A un lado de su cara tenía pegada una hoja redonda de aulaga, como si fuera un lunar negro grande.

Al poco rato, Hyoju levantó la red de *harakiri* desde el agua. Allí dentro, estaban mezclados cepas de césped, hojas de hierba, y pedazos de madera podrida, pero aquí y allí, reluce algo blanco. Eran vientres de anguila gorda y sillaginidae. Hyoju metió las angulas y las sillaginidae, junto con basuras en su chistera y otra vez lanzó la red al agua.

¹ Es una ropa tradicional japonesa.

Entonces, Hyoju salió del río llevando su chistera. La dejó en la ribera, y fue corriendo hacia la parte más alta del río, parece que fue a buscar algo.

Cuando se fue Hyoju, Gon saltó ágilmente de la hierba y acudió a la chistera. Porque tenía ganas de hacer algunas travesuras. Cogiendo los pescados de la chistera, los echaba uno tras otro al río abajo más allá de la red *harakiri*. Todos los peses se metieron dentro de agua turbia, haciendo sonar el agua.

Finalmente intentó agarrar la angula gorda, pero como estaba muy viscosa y se le resbalaba, no podía hacerlo con la mano. Impaciente, Gon metió la cabeza dentro de la chistera llevando la cabeza de la angula en la boca. La angula, se enrolló alrededor del cuello de Gon. En ese momento, Hyoju gritó muy fuerte desde allí: “¡Ay, ay, un zorro ladrón!” Gon se sobresaltó. Intentó tirar la angula y huir, pero la angula no le soltó, enrollada en su cuello. Gon brincó de susto, y se fue corriendo con todas sus fuerzas.

Al llegar debajo de un aliso, Gon se volvió para ver a Hyoju. Pero, Hyoju no le había perseguido.

Con mucho alivio, Gon masticó la cabeza de la anguila, y por fin se la quitó. Y la dejó encima de hojas fuera de su hoyo.

II

Unos diez días después, al pasar por detrás de la casa de un agricultor llamado Yasuke, Gon vio que su esposa se estaba haciendo *ohaguro*² a la sombra de una higuera. Cuando pasó por detrás de la casa de un herrero llamado Shinbee, su esposa se estaba peinando.

Gon pensó: “Algo ha pasado en la aldea. ¿Qué es? ¿Sería la fiesta de otoño? Pero, si lo fuera, sonarían tambores y flautas. Además, ante todo, deberían levantar banderas en el santuario”.

Caminando mientras pensaba tales cosas, sin darse cuenta, llegó frente a la casa de Hyoju, que tenía un pozo rojo³ fuera. En su casa pequeña medio derruida, se había reunido mucha gente. Las mujeres que llevaban *kimono* de vestir con sus toallas en el cinturón, hacían fuego en el fogón de fuera. En la olla grande, se estaba cocinando algo bueno.

Gon pensó: “¡Ah, es un funeral! Creo que alguien de la familia de Hyoju ha muerto”.

² Es un tipo de maquillaje con el que las mujeres casadas se pintan los dientes de negro. En Japón, hasta la última época de meiji (1868-1912), se veía.

³ Significa que es un pozo sin barnizar.

Pasado el mediodía, Gon se fue al cementerio de la aldea y quedó escondido tras el *rokujizo*⁴. Hacía buen tiempo, y allí lejos brillaban las tejas en el tejado del castillo. En el cementerio, las flores de lycoris estaban floridas, como una tela roja extendida. Entonces, de la aldea se oyó una campana. Era la señal de empezar el funeral.

Luego empezaron a verse algunas personas del cortejo fúnebre, que se ponían ropa blanca. Se oía también hablar. El cortejo fúnebre entró en el cementerio. Después de pasar la gente, las flores de lycoris quedaron pisoteadas.

Gon lo veía de puntillas. Hyoju estaba ofreciendo la tabilla mortuoria budista, vistiendo su traje de etiqueta. Con la cara animada de siempre, como una patata roja, desanimada.

– ¡La persona que había muerto era la madre de Hyoju! – así pensó Gon, con la cabeza baja.

Esa noche Gon pensó en el hoyo: “La madre de Hyoju, que estaba en cama, debería de haber dicho que quería comer anguilas. Por eso, Hyoju llevó al río la red de *harakiri*. Pero, como yo hice travesuras y traje su anguila, Hyoju no le pudo dar de comer a su madre. Creo que su madre murió deseando “quiero comer anguila, quiero comer anguila”. ¡Que travesura he hecho! ¡Si no hubiera hecho esa travesura...!”

III

Hyoju estaba lavando trigo en el pozo rojo.

Como Hyoju vivía solo con su madre, llevando una vida pobre, se quedó completamente solo después de su muerte.

– Igual que yo, Hyoju también solo– pensó Gon, que estaba viendo detrás del cobertizo.

Cuando Gon se alejó del cobertizo y estaba para marcharse de allí, se oyó en algún lado la voz de un vendedor de sardinas:

– ¡Sardinas baratas, baratas!

Gon fue corriendo hacia la voz llena de fuerza. De repente, la esposa de Yasuke dijo desde la puerta de atrás de la casa: “Dámelas”. El vendedor de sardinas dejó su carro cargado con las cestas de sardinas al borde del camino, y agarrando en sus manos sardinas brillantes, entró en la casa de Yasuke. Mientras tanto, Gon sacó unas cinco o seis sardinas de la cesta y echó a

⁴ Son seis estatuas de Budhisattiva, una imagen que se utiliza en el budismo.

correr por el camino que había venido. En la puera de atrás de la casa de Hyoju, echó las sardinas. Luego volvió corriendo hacia su hoyo. Cuando se volvió en el camino de la subida para ver, vio a lo lejos que Hyoju todavía estaba lavando trigo en el pozo.

Gon pensó que hizo una cosa buena como compensación de sardinas.

El día siguiente, Gon cogió muchas castañas en la montaña, y fue a la casa de Hyoju llevándolas en sus manos. Cuando Gon se asomó a la puerta de atrás, Hyoju estaba pensando ensimismado, llevando su plato a medio comer. Lo extraño era que en sus mejillas llevaba rasguños. Cuando Gon pensaba en el porqué, Hyoju habló consigo mismo: “¿Quién diablos echó esas sardinas en mi casa? Por su culpa el vendedor de sardinas ha pensado que yo era un ladrón, y lo he pasado muy mal”. Se quejaba.

Gon pensó: “¡Qué he hecho! Pobre Hyoju, le pegó el vendedor y le hizo esas heridas...”

Pensando así Gon pasó por el cobertizo sin hacer ruido. Dejó castañas en la entrada, y se marchó.

Al día siguiente y al otro también Gon siguió recogiendo castañas, y las llevó a casa de Hyoju. Otro día, llevó no sólo castañas sino también dos o tres de *matsutake*⁵.

IV

Una buena noche había luna. Gon salió andando sin rumbo fijo. Cuando pasaba abajo del castillo del señor feudal de Yamanaka, lo pareció que venía alguien por el estrecho camino. Oyó hablar. Los grillos sonaban muy bien.

Gon se quedó escondido al lado del camino. Se acercaron poco a poco las voces. Eran las voces de Hyoju y un agricultor llamado Kasuke.

– Ahora me acuerdo, oye, Kasuke –dijo Hyoju.

– ¿Qué pasó?

– Estos días me ha pasado algo muy extraño.

– ¿Como qué?

– Desde que murió mi madre, alguien, que no sé quién es, me regala todos los días castañas, *matsutake* y otras cosas.

– ¿Sí? ¿Quién?

– No sé quién es. No lo he visto cuando él dejaba las cosas.

Gon fue tras de ellos.

⁵ Es un tipo de hongo, que tiene olor muy fuerte, y en Japón, es una comida de lujo.

– ¿De verdad?
 – De verdad. Si piensas que miento, mañana vente a ver las castañas. Te las mostraré.

– ¡Qué extraño!

Luego los dos se fueron andando callados.

De repente, Kasuke se volvió hacia atrás. Gon se asustó y se paró agachándose. Kasuke no se dio cuenta de Gon, y siguió andando a paso ligero. Cuando llegaron a la casa de un agricultor llamado Kichibee, los dos entraron allí dentro. Sonaba un *mokugyo*⁶. Por *shoji*⁷ penetraba la luz, y se reflejaba moviéndose la cabezota del bonzo. Gon pensó: “hará una invocación budista”, y se agachaba cerca del pozo. Al poco rato, otras tres personas entraron en la casa de Kichibee. Y empezó a oírse la invocación.

V

Gon se quedó agachado cerca del pozo hasta que terminó la invocación. Hyoju y Kasuke regresaron otra vez juntos. Gon siguió detrás de ellos para escuchar sus conversaciones, pisando la silueta de Hyoju.

Cuando llegaron enfrente del castillo, Kasuke se puso a decir:

– Me parece que lo que has contado es la obra de Dios.

– ¿Qué? –Hyoju se asustó y vio la cara de Kasuke.

– Yo estaba pensando hace un rato, parece que no es acto humano, sino cosa de Dios. Dios siente que te encuentras solo, y te regala cosas diversas.

– ¿Sí?

– Así es. Por eso todos los días expresas tu agradecimiento a Dios.

– Sí.

Gon pensó que esto no era razonable: “Yo le llevo castañas y *matsutake*, pero no me lo agradece a mí, sino a Dios. Esto no me compensa”.

VI

Al día siguiente Gon se fue a la casa de Hyoju con castañas. Hyoju estaba torciendo pajas para hacer una cuerda en el cobertizo. Gon entró silenciosamente a dentro por la puerta de atrás de la casa.

⁶ Es un instrumento de madera de budismo. Cuando uno invoca, toca sonando.

⁷ Es una puerta tradicional corrediza enrejada con papel.

En ese momento, Hyoju, de repente, levantó la cara sin pensar. Vio que un zorrillo estaba entrando en la casa. Pensó: “el zorrillo Gon, que el otro día me robó la anguila vino otra vez para hacer travesuras”.

– Está bien.

Hyoju se puso de pie, y metió pólvora en su fusil de mecha, que estaba colgada en el granero.

Luego, acercándose con pasos furtivos, disparó a Gon, que estaba para salir de la puerta. Gon se cayó al momento. Hyoju se acercó. Cuando Hyoju miró dentro de la casa, le llamó la atención que habían dejado castañas en el suelo.

– ¡Ay! –sorprendido, Hyoju echó una mirada a Gon.

– Gon, eras tú, el que siempre me regalaba castañas.

Gon asintió con la cabeza, agotado y con los ojos cerrados.

A Hyoju se le cayó el fusil de mecha. Todavía salía fino humo azul de la boca del fusil.

ごん狐

凡例：底本として、『新見南吉童話集』岩波書店、1996年を使用する。

—

これは、^{わたし}私わたしが小さいときに、村の^{もへい}茂平もへいというおじいさんからきいたお話です。

むかしは、私たちの村のちかくの、^{なかやま}中山なかやまというところに小さなお城お城があって、中山さまというおとのさまが、おられたそうです。

その中山から、少しはなれた山の中に、「ごん^{ぎつね}狐ぎつね」という狐狐がいました。ごんは、^{ひとり}一人ひとりぼっちの小狐小狐で、しだの^{しだ}一ぱいしだしげった森しげった森の中に穴あなをほって住んでいました。そして、夜でも昼でも、あたりの村へ出てきて、いたずらばかりしました。はたけへ入って芋いもをほりちらしたり、^{なたね}菜種なたねがらの、ほしてあるのへ火あかをつけたり、^{ひやくしやうや}百姓ひやくしやうや家の裏手うらでにつるしてあるとんがらしをむしりとって、いったり、いろんなことをしました。

^{あるあき}或秋あるあきのことでした。二、三日雨あいたがふりつづいたその間あいた、ごんは、外へも出られなくて穴の中にしゃがんでいました。

雨があがると、ごんは、ほっとして穴からはい出ました。空はからっと晴れていて、^{もす}百舌鳥もすの音がきんきん、ひびいていました。

ごんは、村の^{おがわ}小川おがわの^{つつみ}堤つつみまで出て来ました。あたりの、すすきの穂ほには、まだ雨のしずくが光あかりっていました。川は、いつもは水すくが少すくないのですが、三

日もの雨で、水が、どっとましていました。ただのときは水につかることのない、川べりのすすきや、萩^{はぎ}の株が、黄いろくにごった水に横だおしになってもまれています。ごんは川^{かわ}下^{しも}の方へと、ぬかるみみちを歩いていきました。

ふと見ると、川の中に人がいて、何かやっています。ごんは、見つからないように、そうっと草の深いところへ歩きよって、そこからじっとのぞいて見ました。

「兵^{ひょう}十^{じゅう}だな」と、ごんは思いました。兵十はぼろぼろの黒いきものをまくし上げて、腰のところまで水にひたりながら、魚をとる、はりきりという、網をゆすぶっていました。はちまきをした顔の横っちょうに、まるい萩の葉が一まい、大きな黒^{くろ}子^こみだいにへばりついていました。

しばらくすると、兵十は、はりきり網の一ばんうしろの、袋のようになったところを、水の中からもちあげました。その中には、芝の根や、草の葉や、くさった木ぎれなどが、ごちゃごちゃはいていましたが、でもところどころ、白いものがきらきら光っています。それは、ふというなぎの腹や、大きなきすの腹でした。兵十は、びくの中へ、そのうなぎやきすを、ごみと一しょにぶちこみました。そして、また、袋の口をしばって、水の中へ入れました。

兵十はそれから、びくをもって川から上^{あが}りびくを土手^{どて}においといて、何をさがしにか、川^{かわ}上^{かみ}の方へかけていきました。

兵十がいなくなると、ごんは、ぴよいと草の中からとび出して、びくのそばへかけつけました。ちよいと、いたずらがしたくなったのです。ごんはびくの中の魚をつかみ出しては、はりきり網のかかっているところより下^{しも}手の川の中を目がけて、ぼんぼんなげこみました。どの魚も、「とぼん」と音を立てながら、にごった水の中へもぐりこみました。

一ばんしまいに、太いうなぎをつかみにかかりましたが、何しろぬるぬるとすべりぬけるので、手ではつかめません。ごんはじれったくなって、頭をびくの中につっこんで、うなぎの頭を口にくわえました。うなぎは、キュッと行ってごんの首へまきつきました。そのとたんに兵十が、向うから、

「うわアぬすと狐め」と、どなりたてました。ごんは、びっくりしてとびあがりしました。うなぎをふりすててにげようとしたのですが、うなぎは、ごんの首にまきついたまはなれません。ごんはそのまま横っつとびにとび出して一しょうけんめいに、にげていきました。

ほら穴の近くの、はんの木の下でふりかえって見ましたが、兵十は追っかけては来ませんでした。

ごんは、ほっとして、うなぎの頭をかみくだき、やっとはずして穴のそとの草の葉の上におきました。

二

^{とおか}千日ほどたって、ごんが、^{やすけ}弥助というお百姓の家の裏を通りかかりますと
そこの、いちじくの木のかげで、^{かない}弥助の家内が、おはぐろをつけていました
^{かじや}鍛冶屋の^{しんべえ}新兵衛の家のうらを通ると、新兵衛の家内が、髪をすいていました
ごんは、

「ふふん、村に何かあるんだな」と思いました。

「^{なん}何だろう、秋祭かな。祭なら、太鼓や笛の音がしそうなものだ。それに第一、お宮にのぼりが立つはずだが」

こんなことを考えながらやって来ますと、いつの間にか、表に赤い井戸のある、兵十の家の前へ来ました。その小さな、こわれかけた家の中には、^{おおぜい}大勢

の人があつまっていました。よそいきの着物を着て、腰に手拭^{てぬぐい}をさげたりした女たちが、表のかまどで火をたいています。大きな鍋^{なべ}の中では、何かぐずぐず煮えていました。

「ああ、葬式だ」と、ごんは思いました。

「兵十の家のだれが死んだんだろう」

お午^{ひる}がすぎると、ごんは、村の墓地^{るくじぞう}へ行って、六地蔵^{ろくじぞう}さんのかけにかくられていました。いいお天気で、遠く向うにはお城の屋根瓦^{やねがわら}が光っています。墓地には、ひがん花^{ばな}が、赤い布^{きれ}のようにさきつついていました。と、村の方から、カーン、カーン、と、鐘^{かね}が鳴って来ました。葬式の出る合図^{あいず}です。

やがて、白い着物を着た葬列のものたちがやって来るのがちらちら見えはじめました。話^{はなし}声^{こえ}も近くなりました。葬列は墓地へは行って来ました。人々が通ったあとには、ひがん花が、ふみおられていました。

ごんはのびあがって見ました。兵十が、白いかみしもをつけて、位牌^{いはい}をささげています。いつもは、赤いさつま芋^{いも}みたいな元気のいい顔が、きょうは何だかしおれていました。

「ははん、死んだのは兵十のおっ母^{かあ}だ」

ごんはそう思いながら、頭をひっこめました。

その晩、ごんは、穴の中で考えました。

「兵十のおっ母は、床^{とこ}についていて、うなぎが食べたいと言ったにちがいない。それで兵十がはりきり網をもち出したんだ。ところが、わしがいたずらをして、うなぎをとって来てしまった。だから兵十は、おっ母にうなぎを食べさせることができなかった。そのままおっ母は、死んじゃったにちがいない。あ

あ、うなぎが食べたい、うなぎが食べたいとおもいながら、死んだんだろう。ちょっ、あんないたずらをしなけりゃよかった。」

三

兵十が、赤い井戸のところで、麦をといでいました。

兵十は今まで、おっ母と^{ふたり}二人きりで、貧しいくらしをしていたもので、お母が死んでしまっただけは、もう一人ぼっちでした。

「おれと同じ一人ぼっちの兵十か」

こちらの^{ものむき}物置の^{うしろ}後から見ていたごんは、そう思いました。

ごんは物置のそばをはなれて、向うへいきかけますと、どこかで、いわしを売る声がします。

「いわしのやすうりだアい。いきのいいいわしだアい」

ごんは、その、いせいのいい声のする方へ走っていきました。と、^{やすけ}弥助のおかみさんが、裏戸口から、

「いわしをおくれ」と言いました。いわし^{うり}売は、いわしのかごをつんだ車を道ばたにおいて、ひかひか光るいわしを両手でつかんで、弥助の家の中へもってはいりました。ごんはそのすきまに、かごの中から、五、六びきのいわしをつかみ出して、もと来た方へかけだしました。そして、兵十の家の裏口から、家の中へいわしを投げこんで、穴へ^{むか}向ってかけもどりました。途中の坂の上でふりかえって見ますと、兵十がまだ、井戸のところで麦をといでいるのが小さく見えました。

ごんは、うなぎのつぐないに、まず一つ、いいことをしたと思いました。

つぎの日には、ごんは山で栗くりをどっさりひろって、それをかかえて、兵十の家へいきました。裏口からのぞいて見ますと、兵十は、ひるめし午飯をたべかけて、ちやわん茶碗をもったまま、ぼんやりと考えこんでいました。へんなことには兵十のほっ頬べたに、かすり傷がついています。どうしたんだろうと、ごんが思っていますと、兵十がひとりごとをいいました。

「一ただれが、いわしなんかをおれの家へほうりこんでいったんだろう。おかけでおれは、ぬすびと盗人と思われて、いわし屋のやつに、ひどい目にあわされた」と、ぶつぶつ言っています。

ごんは、これはしまったと思いました。かわいそうに兵十は、いわし屋にぶんなぐられて、あんな傷までつけられたのか。

ごんはこうおもいながら、そっと物置の方へまわってその入口に、栗をおいでかえりました。

つぎの日も、そのつぎの日もごんは、栗をひろっては、兵十の家へもって来てやりました。そのつぎの日には、栗ばかりでなく、まったけも二、三ぼんもっていきました。

四

月のいい晩でした。ごんは、ぶらぶらあそびに出かけました。中山さまのお城の下を通ってすこしいくと、細い道の向うから、だれか来るようです。話声が聞えます。チンチロリン、チンチロリンと松虫が鳴いています。

ごんは、道の片がわにかくれて、じっとしていました。話声はだんだん近くなりました。それは、兵十と、かすけ加助というお百姓でした。

「そうそう、なあ加助」と、兵十がいました。

「ああん？」

「おれあ、このごろ、とてもふしぎなことがあるんだ」

「何が？」

「おっ母が死んでからは、だれだか知らんが、おれに粟やまつたけなんかを、まいにちまいにちくれるんだよ」

「ふうん、だれが？」

「それがわからんのだよ。おれの知らんうちに、おいていくんだ」

ごんは、ふたりのあとをつけていきました。

「ほんとかい？」

「ほんとだとも。うそと思うなら、あした見に来いよ。その粟を見せてやるよ」

「へえ、へんなこともあるもんだなア」

それなり、二人はだまって歩いていきました。

加助がひよいと、^{うしろ}後を見ました。ごんはびくっとして、小さくなってたちどまりました。加助は、ごんには気がつかないで、そのままさっさとあるきました。吉兵衛^{きちべえ}というお百姓の家まで来ると、二人はそこへは行っていきました。ポンポンポンポンと木魚^{もくぎょ}の音がしています。窓の障子^{しょうじ}にあかりがさして、大きな坊主頭^{ぼうずあたま}がうつって動いていました。ごんは、

「おねんぶつがあるんだな」と思いながら井戸のそばにしゃがんでいました。しばらくすると、また三人ほど、人がつれだって吉兵衛の家へは行っていきました。お経を読む声がきこえて来ました。

ごんは、おねんぶつがすむまで、井戸のそばにしゃがんでいました。兵十と加助はまた一しょにかえっていきます。ごんは、二人の話聞きこうと思って、ついていきました。兵十のかげぼうし影法師をふみふみいきました。

お城の前まで来たとき、加助が言い出しました。

「さっきの話は、きっと、そりゃあ、神さまのしわざだぞ」

「えっ？」と、兵十はびっくりして、加助の顔を見ました。

「おれは、あれからずっと考えていたが、どうも、そりゃ、人間じゃない、神さまだ、神さまが、お前がたった一人になったのをあわれに思わっしやって、いろんなものをめぐんで下さるんだよ」

「そうかなあ」

「そうだとも。だから、まいにち神さまにお礼を言うがいいよ」

「うん」

ごんは、へえ、こいつはつまらないなと思いました。おれが、栗や松たけを持って行ってやるのに、そのおれにはお礼をいわないで、神さまにお礼をいうんじゃア、おれは、引き合わないなあ。

六

そのあくる日もごんは、栗をもって、兵十の家へ出かけました。兵十は物置でなわ縄をなっていました。それでごんは家の裏口から、こっそり中へはいりました。

そのとき兵十は、ふと顔をあげました。と狐が家の中へはいったではありませんか。こないだうなぎをぬすみやがったあのごん狐めが、またいたずらをしに来たな。

「ようし」

兵十は立ちあがって、納屋^{なや}にかけてある火縄銃^{ひなわじゆう}をとって、火薬をつめました。

そして足音をしのばせてちかよって、今戸口を出ようとするごんを、ドンとうちました。ごんは、ばたりとたおれました。兵十はかけよって来ました。家の中を見ると、土間^{どま}に栗が、かためておいてあるのが目につきました。

「おや」と兵十は、びっくりしてごんに目を落しました。

「ごん、お前^{まへ}だったのか。いつも栗をくれたのは」

ごんは、ぐったりと目をつぶったまま、うなずきました。

兵十は火縄銃をばたりと、とり落しました。青い煙が、まだ筒口^{つつぐち}から細く出ていました。